

El Sumo Sacerdote

DÍA 5—EL EFOD

Y hasta la vejez yo mismo, y hasta las canas os soportaré yo; yo hice, yo llevaré, yo soportaré y guardaré. (ISAÍAS 46:4)

FORMATO SUGERIDO PARA EL TIEMPO DE ORACIÓN

Alabanza

- Señor, comenzamos alabándote por quien eres—eres fuerte, valiente y capaz de salvar.
- Te alabamos por sostenernos en tiempos difíciles.
- Agradecemos que podemos tener paz eterna y gozo en ti.

Confesión y reclamar Victoria sobre el pecado

- Señor, muéstranos los pecados que debemos confesar abiertamente y aquellos que necesitamos confesar en privado. Reclamamos tu victoria sobre esos pecados.
- Perdónanos por las ocasiones en que tratamos de vencer por nosotros mismos, en vez de permitir que nos sostengas.
- Gracias porque nos perdonas de acuerdo a 1 Juan 1:9.

Súplica e intercesión

- Señor, sostenenos cuando estamos débiles.
- Que tu Fortaleza sea hecha perfecta en nuestra debilidad (1 Corintios 12:9).
- Padre, ayuda que nuestros corazones no estén atribulados (Juan 14:1).
- Ayúdanos a confiar en la promesa que nos hiciste en Isaías 41:10— que nos fortalecerás, nos ayudarás y nos sostendrás con la diestra de tu justicia.
- Sostén a los jóvenes de nuestras Iglesias y sus familias a través de estos tiempos difíciles.
- Muéstranos a las personas que sufren en nuestro alrededor. Por favor sostenlos a través de sus dificultades..
- Señor, muéstranos como someter nuestras vidas completamente a Ti. Haznos uno en Cristo. Unifícanos en la proclamación del último gran llamado al mundo.
- Señor, tu haz bendecido a nuestra iglesia con un tremendo entendimiento de las verdades bíblicas. Que los podamos compartir humilde y gozosamente con el mundo a nuestro alrededor.
- Padre, bendice los esfuerzos de los grupos pequeños y casas Iglesias alrededor del mundo. Te pedimos que levantes aún más miembros fieles que testifiquen acerca de Jesús y su hermoso carácter en sus propias comunidades.
- Señor, enséñanos a proclamar nuestras creencias con claridad, creatividad y autenticidad bíblica. Que el amor de Jesús sea el centro de todo lo que creemos.
- Señor, oramos por siete (o más) personas de nuestro listado personal de oración. Que puedan ver la necesidad de abrir sus corazones al Espíritu Santo.
- También oramos por las necesidades personales de aquellos reunidos aquí..

Acción de gracias

- Dios, te agradecemos que “los que esperan a Jehová tendrán nuevas fuerzas; levantarán alas como las águilas; correrán, y no se cansarán; caminarán, y no se fatigarán.” (Isaías 40:31).
- Gracias que “a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados” (Romanos 8:28).
- Gracias porque contestas las oraciones que hacemos conforme a tu voluntad.

HIMNOS SUGERIDOS

Nuevo Himnario Adventista: “Jesús me guía” (#469); “Yo temprano busco a Cristo” (#603)
Antiguo Himnario Adventista: “¿Oyes cómo Cristo? (#427)

El Efod

Y hasta la vejez yo mismo, y hasta las canas os soportaré yo; yo hice, yo llevaré, yo soportaré y guardaré. (ISAÍAS 46:4)

Así como el sumo sacerdote cargaba el efod sobre sus hombres, así nuestro Sumo Sacerdote lleva nuestras cargas, nos sostiene en nuestras pruebas y nos permite ser testigos suyos aun en circunstancias difíciles.

Nuestro precioso Salvador nos ha invitado a unirnos a él, y unir nuestra debilidad con su fortaleza, nuestra ignorancia con su sabiduría, nuestra indignidad con su virtud. (*La fe por la cual vivo*, p. 98)

Echando toda vuestra ansiedad sobre él, porque él tiene cuidado de vosotros. (1 Pedro 5:7)

Para los desalentados hay un remedio seguro en la fe, la oración y el trabajo. La fe y la actividad impartirán una seguridad y una satisfacción que aumentarán de día en día. ¿Estáis tentados a ceder a presentimientos ansiosos o al abatimiento absoluto? En los días más sombríos, cuando en apariencia hay más peligro, no temáis. Tened fe en Dios. El conoce vuestra necesidad. Tiene toda potestad. Su compasión y amor infinitos son incansables. No temáis que deje de cumplir su promesa. El es la verdad eterna. Nunca cambiará el pacto que hizo con los que le aman. Y otorgará a sus fieles siervos la medida de eficiencia que su necesidad exige. El apóstol Pablo atestiguó: “Me ha dicho: Bástate mi gracia; porque mi potencia en la flaqueza se perfecciona... Por lo cual me gozo en las flaquezas, en afrentas, en necesidades, en persecuciones, en angustias por Cristo; porque cuando soy flaco, entonces soy poderoso.” 2 Corintios 12:9, 10. (*Profetas y reyes*, p. 121)

La fuerza de aquellos que le aman y le sirven será renovada de día en día. Su sabiduría será puesta al servicio de ellos para que no tropiecen al llevar a cabo sus propósitos.. No debiera haber desaliento en el servicio de Dios. Nuestra fe deberá resistir toda la presión que se ponga sobre ella. Dios puede y quiere otorgar a sus siervos toda la fuerza que necesiten. Él cumplirá de una manera sobreabundante las esperanzas más elevadas de los que confían en él. (*Testimonios para la iglesia*, vol. 8, p. 18)

Por nosotros mismos no podemos obtener ni practicar la religión de Cristo ya que sobre todas las cosas nuestros corazones son engañosos, pero Jesucristo, el gran medico de las almas, quien, con habilidad infalible puede leer el corazón del hombre mejor que el hombre mismo, nos ha mostrado como podemos ser limpiados del pecado. “Mi gracia es suficiente para ti” le dice a los que lloran su ineficiencia. “Venid a mi todos los que están trabajados y cargados que yo los hare descansar.” Antes de ser colocada sobre nuestros hombros cada carga es considerada por quien nos pide que lo sigamos. A cada alma probada y tentada Cristo dice, yo soy capaz de sostenerte para las tareas de la vida Cristiana. Contemplando a Jesús, el autor y consumidor de nuestra fe, atraparemos la luz de su rostro, reflejaremos su imagen y creceremos hasta la estatura complete de hombres y mujeres en Cristo Jesús. Nuestra religión será atractiva porque poseerá la fragancia de la justicia de Cristo. Seremos felices porque nuestra comida y bebida espiritual será para nosotros justicia, paz y gozo. (*Review and Herald*, May 4, 1897, par. 11)

Es una gran cosa estar en lo cierto con Dios, el alma en armonía con el Hacedor. En medio del contagio del mal ejemplo, que por su aspecto engañoso atraería al alma del deberlos ángeles verán a su rescate. Pero si invitamos la tentación, no tendremos ayuda divina, para evitar ser vencidos. Los tres valientes soportaron el horno de fuego porque Jesús caminaba en medio de las llamas. Si ellos hubiera entrado al fuego por sí mismos, el fuego los habría consumidos. Así será también con nosotros. Si nosotros no entramos a la tentación deliberadamente Dios nos sostendrá cuando llega la tentación.. (*Signs of the Times*, Sept. 2, 1897, par. 11)

El Señor se levantará sobre los hombres y colocará su Espíritu sobre ellos y los preparará para la obra que debe ser hecha. El mismo, el Dios de verdad, los calificará para llevar un testimonio fresco y vivo para él. Ellos serán testigos de Dios. Ellos no surgirán de su propia incitación ellos serán constreñidos por el Espíritu Santo para ser voluntarios para abogar por la verdad, Dios los sustentará. El ve lo que se necesita y año tras año el hace arreglos para su plan de operación. El no permitirá que ellos se desvíen como ellos elijen. Si los hombres son hombres, Dios trabajará en ellos y por medio de ellos. (*Review and Herald*, May 25, 1897, par. 11)